

Libros y antilibros

Efraín HUERTA

CHAVOS, CHAVOS . . .

Antes de comenzar un recuento de los libros adquiridos en Cuba, o recibidos de manos de sus propios autores, debo volver a un pasado cercano: a un suplemento ("sábado"), donde son entrevistados los jóvenes responsables de cinco nuevas revistas literarias: "El Zaguán", "Anabasis", "Rilma", "El Telar" y "Cuadernos de Literatura".

El chavo Roberto Vallarino, de esta última, hace algunas consideraciones sobre las revistas hermanas, y una respuesta la termina de esta manera:

"... hay más de mil poetas menores de 20 años pero no hay una conciencia interior ni una necesidad literaria auténtica; y para colmo Efraín Huerta se pone a hacer lo que hacen los jóvenes". (El subrayado es mío, E. H.)

Pues debo aclarar antes de que termine el año: Yo no me pongo a hacer lo que hacen los jóvenes. Son los jóvenes los que se ponen a hacer lo que hago yo.

"ISMAELILLO"

El año pasado, el poeta cubano Angel Augier me envió con Cheli Zárate una soberbia edición facsimilar de **Ismaelillo**, el primer libro de versos escrito y editado por José Martí. La bellísima edición fue terminada de imprimir en abril de 1977, y puedo asegurar que el propio Angel Augier estuvo al cuidado de la impecable impresión. De él son la introducción y las notas. Todo excelente.

Cuba celebra ahora el 125 aniversario de Martí, y éste y otros libros del Apóstol circulan profusamente por todas las provincias de la Isla Libre.

Antes de regresar a México, Augier me dejó en la carpeta del Habana Libre un ejemplar de una recopilación de sus innumerables textos críticos, publicados en diferentes etapas pero todos ellos bajo el ordenamiento de la honestidad y la justicia. Vemos pues brillar y esplender los nombres de Heredia, Plácido, Martí, Varona, Julián del Casal, Mella, Martínez Villena, Marinello, Guillén, Carpentier, Pita Rodríguez, Ballagas, Fayad Jamis y, en otra dimensión, Romain Rolland, Vallejo, Whitman, Ungaretti, Lenin, Maiakovski, etc.

Con Angel Augier estamos retratados, al pie de la Columna de la Independencia, en 1949, Guillén, Paul

Eluard, Pablo Neruda y Miguel Otero Silva. Los más altos son Eluard y Otero Silva; Angel es el más bajito de cuerpo; el más flaco, yo.

QUERIDO MONSI:

Claro que sí aparece, en este **Amor perdido** tuyo editado por ERA, la dedicatoria original de la edición tapatía: Una estrellita y, en versalitas, "Para Albita y Vicente Rojo", y otra estrellita.

Merezco el jalón de orejas. "Quo equivocantur, vocantur equi . . .", más o menos, en algo parecido al latín.

PARENTESIS

Lo escuché en La Habana: "Jorge Luis Borges tiene asegurados dos lugares: uno en la Historia de la Literatura Universal, y el otro en la Historia Universal de la Infamia".

El poeta y compositor brasileño Vinicius de Moraes, después de una breve entrevista con Borges:

—"Primera vez que hablo con un muerto".

Y esta frase lapidaria: "Cada país tiene el Borges que se merece"

Leo en "Bohemia" de Cuba una nota tremenda titulada "Borges y los Caballeros de la Muerte". El rostro de Borges hecho pedazos, es la ilustración de aquella nota, firmada por Raúl Rivero.

BENEDETTI

Le dijimos a Mario Benedetti que sin duda era él uno de los tres o cuatro escritores más populares en México, y que sus libros estaban a la vista en todas partes. Mario respondió muy tranquilo y muy modesto:

—"Lo que pasa es que casi al mismo tiempo, se editaron muchos de mis viejos libros, y la impresión de que publico un libro cada semana es un poco falsa . . ."

Falsa o no, los libros de M. B. se leen y los buscadores de epígrafes los saquean con desmedido ardor.

En la famosa —por muchos motivos— colección Valoración Múltiple de "Casa de las Américas" ha aparecido de Mario Benedetti la Valoración Múltiple que le corresponde, en compilación y prólogo de Ambrosio Fornet. Sólo hay un texto mexicano: uno de María Elvira Bermúdez, "El amor en la obra de Mario Benedetti", aparecida en "El Nacional" en 1972.

Para tomar sus notas como jurado el género Poesía del concurso de "Casa", M. B. nos apantalló con una hermosa agenda, y sus pequeños textos, escritos con su habitual letrita, eran la envidia de todos nosotros, sus compañeros.

Infatigable, incansable, el fabuloso uruguayo se da tiempo para todo, y apenas en diciembre del año pasado apareció **Poesía trunca**, un gran volumen de "Casa" con poemas seleccionados por M. B. Suyo es el prólogo a esta singular antología que incluye poemas de veintiocho poetas latinoamericanos que dieron su vida por la causa revolucionaria.



Jorge Luis Borges

ELLOS SON

Ernesto Che Guevara, Juan Oscar Alvarado, Otto René Castillo, Edwin Castro, Roque Dalton, Mónica Ertl, Agrimiro Gabaldón, Raúl Gómez García, Agustín Gómez-Lubián, Ibero Gutiérrez, Javier Heraud, Víctor Jara, Rony Lescouffair, Rigoberto López Pérez, Carlos Marighella, Ricardo Morales, Roberto Obretón, Frank País, Néstor Paz Zamora, Leonel Rugama, Aldo Sá Brito, Luis Saiz, Jorge Salerno, Egardo Tello, Francisco Urondo, Rita Valdivia y Jacques Viau.

Muchos nombres bien conocidos, sobre todo los de aquellos que fueron nuestros amigos, y otros que son una sorpresa.

Una labor benedettiana admirable. El volumen tiene 395 pp. Una joya, un tesoro que se agiganta en el sombrío panorama político latinoamericano.

HUGO NIÑO

Este colombiano nacido en Bogotá en 1947, pequeño de cuerpo, maliciosa mirada y bigote al estilo oriental, se convirtió en el terror del hotel Hanabaniña, allá en la sierra del Escambray, y de los pisos 30 y 31 del hotel Habana Libre, en El Vedado. Largo sería contar sus innumerables bromas, de manera que es preferible reseñar su formidable libro aparecido recién llegados nosotros, **Primitivos relatos contados otra vez**, que ganó el Premio "Casa" en 1937) Aparece ahora porque no se planeó una edición común y corriente sino una a todo lujo, con dibujos de Umberto Peña coloreados y basados en fotos del travieso Hugo, así como de Bárbara Brändli, Edgardo González Niño, Fe Urbina, Harald Schultz y otros. Estos **Primitivos relatos** son el fruto de numerosos viajes realizados por Niño a la margen izquierda del alto Amazonas, en un punto donde convergen las fronteras de Colombia, Brasil y Perú. Allí recogió las narraciones de los ancianos en las aldeas de los indígenas witokos, tikunas y yaguas . . . ¿Cuántas travesuras no les habrá hecho? Merecida la despedida que se le hizo en un Círculo Infantil.

SILVESTRE: EPISTOLARIO

Grata sorpresa al hallar este **Epistolario** de Silvestre Revueltas, editado por la UNAM. Recopilación y notas de Juan Alvarez Coral. En una inicial se lee: "En el año de 1937 Silvestre Revueltas como Secretario General de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), hizo un viaje a España con el propósito de participar en el gran movimiento que muchos intelectuales y artistas del mundo realizaron en esos años para apoyar a la República Española contra la rebelión franquista".

En una carta fechada en París el 15 de julio, Silvestre se refiere a la clausura del Congreso. El compilador anota: "Congreso en defensa de la cultura, celebrado en España en 1937".

Todo es vago, vaguísimo. Pésima información, en suma. En agosto de 1937 se celebró en Valencia un Congreso Internacional de Escritores y Artistas, al que la LEAR envió una delegación compuesta por los siguientes artistas y escritores: José Mancisidor, como jefe; Gabriel Lucio, Silvestre Revueltas, María Luisa Vera, Carlos Pellicer, Juan de la Cabada, José Chávez Morado, Fernando Gamboa y Octavio Paz.

A propósito: en el número ocho de "Frente a Frente", órgano de la LEAR (marzo de 1937) viene un artículo muy bueno de Eufemio Cardell titulado "Vueltas y Revueltas de Silvestre".

PARA DECIR MARIA . . .

Fue el primer libro que recibimos como obsequio en La Habana. Su autor, el uruguayo Hugo Achugar, radicado desde 1975 en Caracas. Un solo poema, **Textos para decir María**, fragmentado pero uniforme. Hermoso libro. Hugo Achugar labora actualmente en el Centro de Estudios Latinoamericanos "Rómulo Gallegos" y ejercer la docencia en el Instituto Pedagógico Nacional y en la Universidad Católica "Andrés Bello".

INVITACION . . .

Se llama **Invitación a la lectura** (notas sobre apreciación literaria), y su autora es Camila Henríquez Ureña. La edición es cubana y tiene fecha de 1976, y es la tercera. La primera apareció en 1964. En una nota inicial, Luis Rogelio Nogueras nos da una biografía concisa de la doctora Henríquez Ureña. El final: "Desde 1962 hasta su muerte —ocurrida el 12 de septiembre de 1973 en Santo Domingo, durante una estancia en su tierra natal— la doctora Henríquez Ureña ocupó diferentes responsabilidades en la Escuela de Letras y de Arte de la Universidad de La Habana".

Enfrente de la Universidad habanera vivía con Fernando Ortiz, con quien la doctora Henríquez Ureña colaboró como vicepresidenta en la Institución Hispano-Cubana de Cultura.

SEGUIRE . . .

Con los libros de Cuba y de otros países. "¡Calma, pueblo!", exclamaba el atronador poeta colombiano Manuel Mejía Vallejo. Y agregaba: "Tranquilos . . ."